



A RTÍCULO N° 4

ACTIVIDAD FÍSICA ADAPTADA, EL MOVIMIENTO ES SALUD

INTERVENCIÓN ASISTIDA MEDIANTE PERROS, UNA VENTANA AL DESARROLLO PSICOEMOCIONAL DE LA DISCAPACIDAD



POR

CARLOS BARRAZA SANZANA
PSICOPEDAGOGO
TERAPIA ASISTIDA CON ANIMALES

La mayor parte del tiempo al oír hablar de Intervención asistida mediante animales, se nos viene a la mente el trabajo con caballos para personas con algún grado de discapacidad física, un terapeuta con su paciente montando el equino, jugando con algún balón medicinal, unos aros e interviniendo habilidades y destrezas motrices.

Esta terapia complementaria sustentada por la teoría de la biofilia y la medicina antroposófica, tiene como fin la intervención directa para el logro de objetivos predeterminados de algún profesional y en donde participa un animal que reúne criterios específicos (es importante recalcar que no es llegar y tomar cualquier animal para desarrollar dicha intervención), sin embargo, no sólo se basa en caballos, si no también, existe la delfinoterapia, terapia asistida mediante delfines y la canoterapia o terapia asistida mediante perros, esta última, que si bien es cierto ahora está tomando fuerza, ha existido desde que el hombre tiene interacción con los caninos, llevando la empatía y características naturales de dichos ejemplares a trabajar diversas áreas con el ser humano, tanto

físicas, sociales, psíquicas y/o cognitivas entre otros.

Cabe destacar que, más que terapia, esta es una herramienta motivacional, donde el profesional puede sacar el mayor potencial de la persona en una sesión, dicha terapia se divide en: Actividad Asistida con Perros (AAP), Terapia Asistida con Perros (TAP) y Educación Asistida con Perros (EAP).

¿Qué hace tan especial a este animal para este modelo de terapia?

Estudiosos del tema, como E.Friedman, Dr. Levison, Samuel y Elisabeth Corson a través de la historia han investigado y avalado las ventajas de tener este animal en casa y como compañeros de trabajo, esto debido a las innumerables características positivas que hacen que el perro sea un buen colega para los humanos. Podemos encontrar entre los perros una gran variedad de tamaños, razas, temperamento, pelaje y colores que nos permiten elegir el que más nos interese o guste, tanto en el momento de adoptarlos, como para iniciarlos en las intervenciones. Otra de las características o ven-

tajas es el instinto gregario del perro, que nos facilita la interacción positiva y creación de vínculos, destacando entre las más típicas la conducta de juego, el grooming social o acicalamiento, cuyas conductas afiliativas (lamer, dejarse acariciar, posar la cabeza en las rodillas) nos permiten que se desarrolle una mejor empatía.

Sus características y cualidades antropomórficas que tienden a ser más intensas en la relación Humano-perro, la neotenia, es decir, los rasgos juveniles por parte del canino adulto, los cuales los afectan de manera fisiológica y comportamentales dotan de un aspecto tierno al animal.

Por lo tanto, la terapia asistida con perros nos da como resultado un poderoso agente interventivo enfocados directa e indirectamente a las emociones y al desarrollo social de cada persona, ya que la persona con algún grado de discapacidad se siente aceptada y no juzgada, propiciando un clima de confianza, confort y tranquilidad, facilitando y potenciando las relaciones interpersonales, mejorando el estado de ánimo y el autocontrol, fomentando la empatía, incrementando la autoestima, favoreciendo sentimientos de autoaceptación, disminuyendo comportamientos agresivos, impulsando el desarrollo de la autonomía, la seguridad y responsabilidad, mejorando el proceso de comunicación y lenguaje complementando el trabajo objetivo del especialista.

Para finalizar, es importante mencionar que además de los perros terapeutas, existen los perros de asistencia, entre los más conocidos se encuentran los perros lazarillos o perros guías, perros de servicio, perros de señal y perros de alerta médica, junto con los perros de compañía, de los cuales se destaca el trabajo con personas con trastornos del espectro autis-

ta, cuya labor es ayudar a controlar y a eliminar estereotipias características de esta condición y a minimizar el riesgo de fuga, crisis y conductas impulsivas de auto agresión entre otras cosas.

Por ende, hay que tener claro que existe gran diferencia entre perros de asistencia y perros de terapia, el perro de asistencia esta 24/7 con la persona y el perro de terapia sólo interactúa con él al momento de la sesión junto a un profesional, ya sea de la educación, judicial, de la salud y/o social.

Sea cual sea el rol del perro, ya sea de compañía, de oficio, trabajo de utilidad pública o de ayuda social, el fin de este es de facilitar y mejorar la calidad de vida de las personas y en especial de abrir una ventana al bienestar psicoemocional de ellas.